

EDUCADORES EN COLEGIOS MARIANISTAS

Santiago de Chile, 28 de octubre, 2010

javier.cortes@grupo-sm.com

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. ALGUNAS AFIRMACIONES SOBRE EDUCAR**
- 3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA**
- 4. CONSIDERACIONES DESDE LA RAÍZ DEL SER EDUCADOR MARIANISTA**
- 5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO**

1. INTRODUCCIÓN

- En el marco de este encuentro: intervenciones más desde el punto de vista académico.
- Nos planteamos un cambio de perspectiva, que no es contradictoria sino de visión sobre el profesor-educador.
- Nuestro objetivo: acudiendo a la tradición marianista, recuperar la raíz del profesor-educador marianista como fuente de compromiso para nuestros centros educativos hoy.
- Teniendo en cuenta nuestra responsabilidad de animar centros con menor presencia de religiosos marianistas.
- Estamos en el terreno de las inspiraciones y de las motivaciones.

2. ALGUNAS AFIRMACIONES SOBRE EDUCACIÓN

- La educación **no es un producto** sino una **relación**.
- La relación educativa **no es el mero instrumento** para educar sino que constituye **en sí misma** el contenido de la educación.
- El punto de partida de este planteamiento está en una constatación básica: *Las personas no nos hacemos a nosotros mismos sino que **somos constituidos por el(los) otro(s)**.*
- Nuestra configuración personal es el resultado de nuestra dotación genética en relación con todas las personas y ambientes que han interactuado con nosotros a lo largo de nuestra vida.

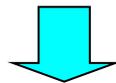
2. ALGUNAS AFIRMACIONES SOBRE EDUCACIÓN

- Si aplicamos esta perspectiva a la educación tendremos que educar no es transmitir **sino CONSTITUIR**.
- El profesor que enseña a leer a sus alumnos no enseña lectura, sino que su objetivo consiste en **constituir a sus alumnos en lectores**. El profesor que enseña ética no pretende solo que sus alumnos conozcan los diversos sistemas éticos, sino que pretende **constituir a sus alumnos en personas éticas**.
- Este modo de mirar la educación muestra la imposibilidad de separar relación de enseñanza.
- Es el lugar de la relación **maestro – discípulo**.

2. ALGUNAS AFIRMACIONES SOBRE EDUCACIÓN

- La relación educativa: *La iniciativa de un adulto que, viviendo y profesando determinadas sensibilidades, sale al encuentro del educando para iniciarlo en ese universo de verdad, bondad y belleza que él considera de alto valor humanizador.*
- Nuestro objetivo como educadores:

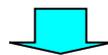
CONSTITUIR EL SUJETO POR MEDIO DE LA ALTERIDAD: TERNURA Y FIRMEZA



Tenemos un modelo del perfecto equilibrio entre TERNURA y FIRMEZA: Jesús de Nazaret. Nadie como él transmitió el amor incondicional al tiempo que llamaba a una vida nueva.

3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

- Hay un primer dato incontestable: la tradición marianista llega a la educación desde la urgencia del compromiso de fe. Hay pues una ligazón **fe – educación** que interesa descubrir en su profundidad.
- Esta presencia de la fe en la inspiración educativa marianista tiene tres dimensiones clave:
 - La dimensión de **vivencia personal**.
 - La dimensión de **modelo educativo**.
 - La dimensión de **objetivo educativo**.



LA CUESTIÓN DE LA **VOCACIÓN**

3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

UN YO,
ARTICULADO ...

FE

- En torno a valores
- Que vive una cierta profundidad personal
- Con un proyecto (utópico)

ES REQUERIDO

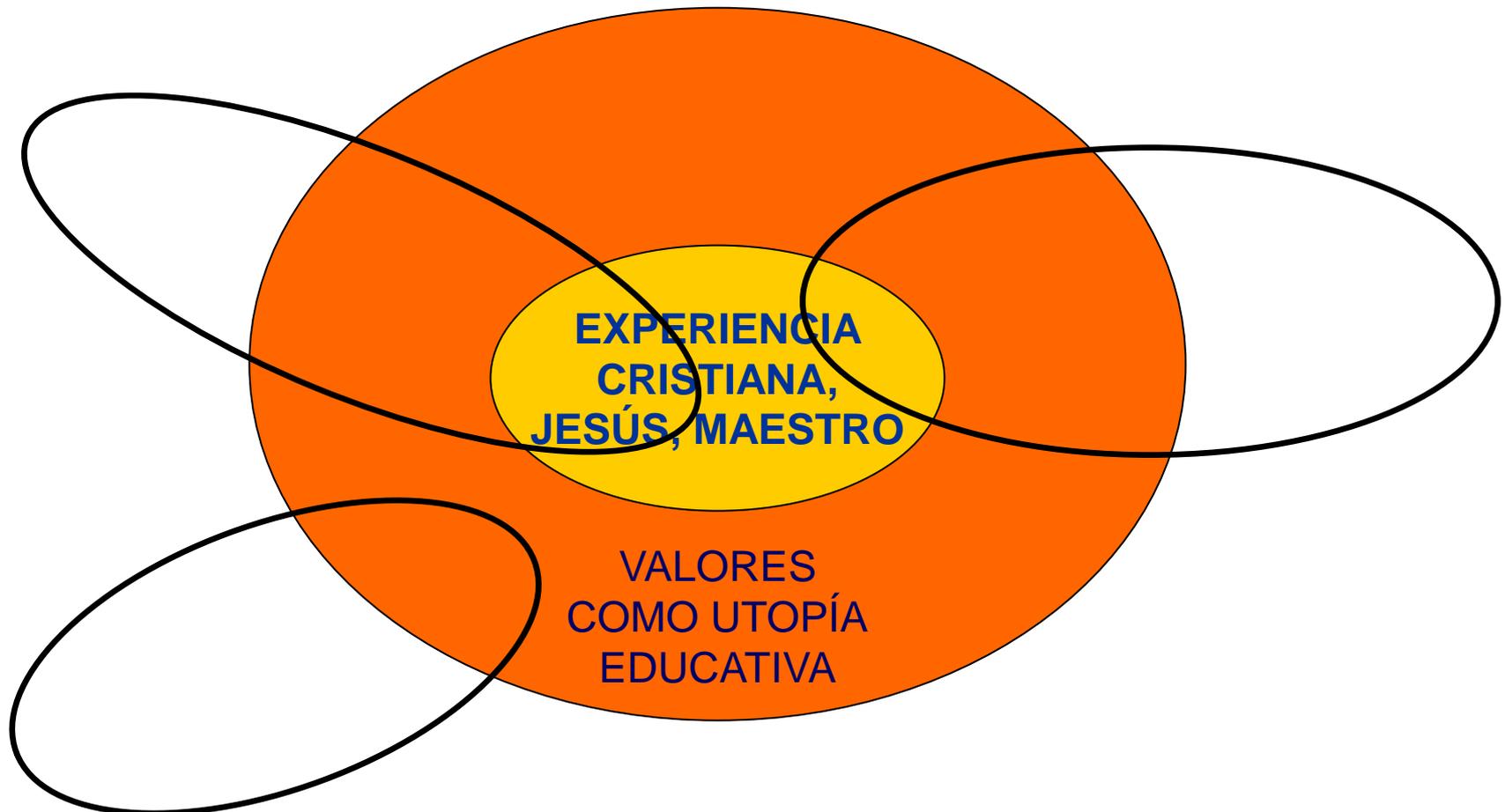
ES URGIDO

**LA VOCACIÓN
SE ALIMENTA**

Por un
TÚ - NOSOTROS
Que demanda
SENTIDO

3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

La (delicada) cuestión de la “variedad de adhesiones”



3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

- Hay un segundo dato importante: *“No se puede dar educación sino con ocasión y a la par de la instrucción”*.
- Enseñar para educar. El papel de los contenidos en la educación:
 - La importancia de la buena preparación.
 - Una enseñanza desde las “dimensiones”, una escuela integral.
 - Afrontando la complejidad y la diversidad.
 - Una enseñanza del “sentido”, más que una enseñanza de los contenidos. Enseñar para dar SENTIDO.

3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

- Enseñar para educar. El papel de los contenidos en la educación:
 - La falacia de la transmisión aséptica: descubriendo el momento ético de toda enseñanza.
 - Provocando un aprendizaje en el continuo: procesos-conceptos-valores.
 - Entendiendo la “preparación” como una aportación a la cosmovisión cristiana que queremos enseñar.
 - Como un lugar privilegiado del diálogo fe-cultura.
 - La aportación específica desde la tarea de profesor educador.

3. ELEMENTOS DE LA TRADICIÓN EDUCATIVA MARIANISTA

- Y un tercer rasgo significativo que tiene que ver con la calidad personal del educador:
 - La importancia del testimonio y la coherencia personales.
 - El reconocimiento del valor y la dignidad del alumno.
 - Respeto a la dinámica de lo humano.
 - La calidad de la relación personal.
 - La cercanía y la adaptación a los tiempos.
 - Testigo del SER – HACER - DECIR

4. CONSIDERACIONES DESDE LA RAÍZ DEL SER EDUCADOR MARIANISTA

- Un principio: más allá de los elementos vocacionales que la fe proporciona, la experiencia cristiana proporciona **modelos educativos de valor universal**.
- Desde esta perspectiva podemos situar tres grandes inspiraciones para la práctica educativa:

LA PEDAGOGÍA DE DIOS



Modelo de acercamiento

JESÚS, MAESTRO



La experiencia de ser discípulo

EL MODELO DE MARÍA



Saber estar y acompañar

4. CONSIDERACIONES DESDE LA RAÍZ DEL SER EDUCADOR MARIANISTA

LA PEDAGOGÍA DE DIOS



Modelo de acercamiento

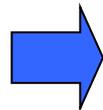
DE LA ANUNCIACIÓN ...

CERCANÍA DE DIOS:

- Llama por el nombre
- La alegría frente al miedo
- Vida y fecundidad
- Promesa de utopía

CAPACIDAD DEL HOMBRE

- Desde la debilidad y el temor
- Sentirse llamado
- Capacidad de respuesta y compromiso



AL EDUCADOR...

CERCANÍA DEL EDUCADOR:

- Una relación de aceptación radical
- Liberando de las cadenas del miedo
- Abriendo a un proyecto personal
- Comprometido por un mejor mundo

CAPACIDAD DEL ALUMNO

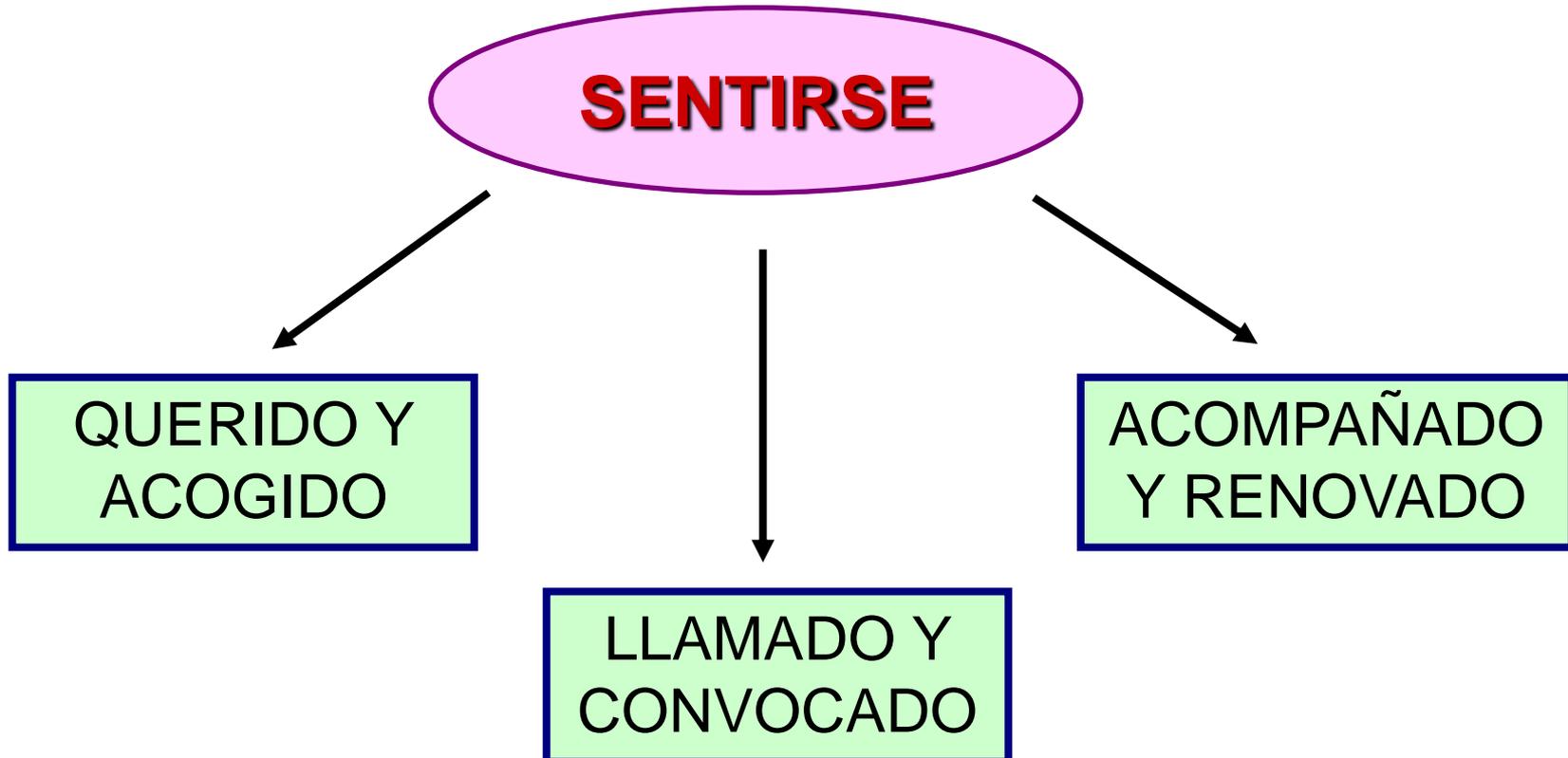
- Partir del dolor y el sufrimiento, de su problemática real
- Proponiendo “buenas noticias” de vida plena
- Confianza básica en la persona

4. CONSIDERACIONES DESDE LA RAÍZ DEL SER EDUCADOR MARIANISTA

JESÚS, MAESTRO



La experiencia de ser discípulo



4. CONSIDERACIONES DESDE LA RAÍZ DEL SER EDUCADOR MARIANISTA

EL MODELO DE MARÍA



Saber estar y acompañar: de CANÁ al PIE de la CRUZ

“No tienen vino”

Un educador que hace descubrir las necesidades

“Haced lo que Él os diga”

Un educador que confía

“Qué tengo contigo mujer”

Un educador que hace trasciende los rechazos

Pero Jesús sí actúa

Un educador que consigue provocar la misión y el compromiso

Y aparece el buen vino

Un educador hace brotar el buen vino para los demás

María junto a la cruz

Un educador junto al dolor y el sufrimiento

5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO

Un cuestionario del P. Domingo Lázaro

a) ¿Estoy persuadido de que, en el orden de importancia, antes es la educación que la enseñanza; de que la enseñanza es función e instrumento para la educación; de que enseñanza y educación (que he de procurar que sean lo más indispensables) son medios para la cristianización verdadera de mis alumnos? (...).

El ideal educativo

b) Yo, educador, ¿soy ante mi conciencia y ante mis alumnos no solo un educador, sino un muy bien educado? (Dechado de virtudes morales naturales: sinceridad, humildad, ecuanimidad, señorío de mí mismo, de igualdad de humor, desinterés, etc., fino, de hablar correcto, de actitud noble y empaque digno, etc.)

Coherencia personal

c) ¿Me esfuerzo y esmero en hacerme amable en mi trato, mis modales, mi nobleza de alma, mi amor verdadero de los niños, para hacerme aceptar por ellos, insinuar en sus almas, inclinarlas al bien y ayudarlas a ir por el buen camino? ¿Evito, tanto como puedo, con razón, hacerme antipático a mis alumnos, especialmente por mi desigualdad de humor, mis injusticias y en general por todo aquello que desdice de un educador: apasionamiento, resentimiento, animosidad, venganza tal vez...? ¿No estoy expuesto a apreciar y graduar la culpabilidad de los muchachos por la impresión molesta que en mí producen, objetivando así injustamente mi personal impresionabilidad?

Empatía

5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO

d) ¿Estoy convencido de que la educación intelectual no consiste en llenar los cerebros con pensamientos ajenos, sino más bien en **formar la inteligencia enseñando a pensar**? ¿Cuido, según eso, de enseñar a estudiar, de **dar más**, de destacar lo principal, de acostumbrar a mis alumnos a mirar y desenrollar las ideas, a ver cada una de ellas en el sitio y con la proporción debida?

e) ¿Cuido de formar a mis alumnos –utilizando las ocasiones- en todo aquello que dignifica al hombre, especialmente en el **culto a la verdad, a la verdadera belleza y al bien**... en todos los órdenes? ¿Soy, sí o no, **despertador de ideas nobles**, de sentimientos nobles, de admiraciones puras? ¿No desaprovecho muchas ocasiones para **eleva a mis alumnos** a las regiones oxigenadas de lo ideal? (todo se presta a ello, aunque en distinto grado).

f) ¿Me preocupo de formar en mis alumnos el sentimiento de un **yo** y no exclusivo **patriotismo**?

g) Con eso y por todo eso, ¿es **Cristo mi ideal más asiduo** y perenne preocupación y van mis afanes a formar a Cristo en estas queridas almas de mis queridos alumnos?

5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO

El ideal educativo

Coherencia personal

Empatía

Educar en la autonomía

Educar para la excelencia

Dimensión social

La vocación

5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO

Enraizado en una vocación desde la fe ...

establecer relaciones que constituyan auténticos sujetos ...

enseñando el sentido cristiano de la vida ...

por medio de la cercanía y del testimonio personal de vida ...

inspirándose en la pedagogía de Dios ...

aprendiendo del Maestro a ser maestro ...

y bajo el modelo de María.

5. SÍNTESIS PARA EL CAMINO

“El niño, el adolescente, es una persona con todos los atributos de tal, los derechos y las posibilidades de tal. Y quien dice persona dice pensamiento, voluntad libre, sagrada e inviolable, ante la cual el mismo Dios se detiene in magna reverencia”

(Domingo Lázaro)

“El niño no es un vaso que se llena sino un fuego que se enciende”

(Padre Hoffer)

“El maestro es el celoso amante de lo que podría ser”

(G. Steiner)

